

Y la impotencia nos volvió susurros;
mudos resentidos aterrorados por un medio
que castiga señalar sus manchas.
Pero el hambre mata de hambre el miedo
y otros tantos se cansaron de pedir perdón.
Si estamos aquí es porque
ya no nos interesa ser participantes
silenciosos, ni supervivientes dóciles.
SI EL MEDIO ES JAURÍA, LEVANTAREMOS
UNA CASA.
Una hoguera con la fuerza para regresar
mordidas, porque no somos materia prima
de violencia perfrumada, ni seremos
"contenido" ni tampoco "estética"
para el consumo de quien no tiene que
escoger entre comer o crear.
Ya no apuntamos a estructuras,
sino a la asfixia vuela claridad.
Y no nos espanta ser difíciles ni radicales.
ni frontales.

porque la complacencia es un distras de
sumisión y ya elegimos no llamarnos
"centro" ni "colectivo" ni "plataforma"
sino "Casa"
porque esa palabra es una herida abierta
y con ella reclamamos territorios.
Pues la orfandad no es nada más
falta de techo, sino la ausencia
de un lugar en los discursos
y nadie más será la voz de nuestra voz.
Y los nombres, los malditos nombres,
no son metáfora decorativa, son juramento.
Si una ciudad nos quita las paredes
el hogar será donde la mirada extraña
deje de tener poder.
aunque no lleguemos con las manos limpias
ni con el corazón radiante,
porque no somos mártires de la cultura
ni los redentores del poder creativo.

Tenemos las rodillas manchadas con el lodo
de las calles y llevamos la mirada
del cansancio de quien ha debido negociar
por no romperse.
La superlujuria moral es otro reflejo que
se fragmenta con espejos de la realidad.
Y no somos "alidados"
vendidos para limpiar conciencias
ni estamos para ser "alternativas"
ni un "casas", pero sí la autodefensa.
Somos anticuerpos
surgidos desde la infección y tenemos
Porque no somos "los buenos"
ni nos levantan para dar lecciones
éticas,
Y ES TRISTE DARNOS CUENTA
QUE PARA DEFENDER NOS
GUERRA,
pero los cantaremos.

El manifiesto de un hogar

Basamento: Casa Gestora
Marzo Vidal



Este manifiesto fue leído públicamente por primera
vez en una intervención abierta realizada el 24
de julio del 2026 a las afueras de la actualmente
despojada cantina "La reforma de bucareli".

01 de octubre de 2016
Dedicado a cada una de la víctimas de la
industria cultural.

Porque a este páramo no le hace falta
ver más santos
y no tenemos ni un coque que balle
desbordado en oro de verdades puras,
pero compartir hoguera
es ofrecerle al otro un suelo firme,
decir a quien llega con la guardia alta:
"siente",
rodarlo con el fuego de la leña
que cortaron nuestros golpes,
porque hoguera es tragua, calor de brasas
y señal de humo;
reñido para lamer heridas,
puertas cerradas, pulmones negros,
mirarnos a los rostros,
recobrar las marcas,
ojeras, decepciones,
el tiempo quitado de las manos.
Sabemos que esas heridas ya no son castigo
y escuchar en el calor:
"Tenemos un hogar".